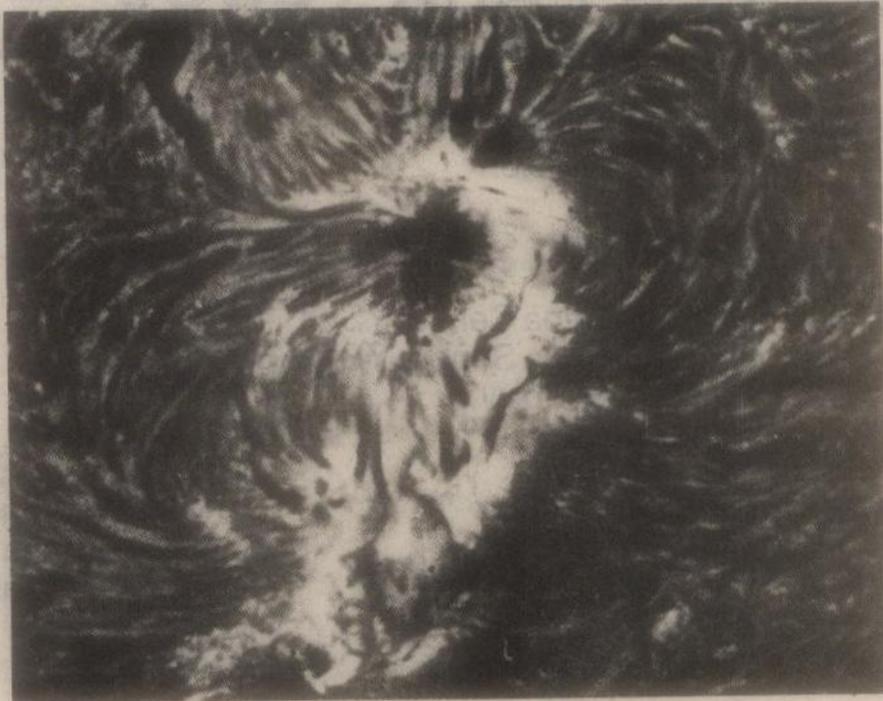


SE ADELANTARON LAS MANCHAS SOLARES



Esta fotografía, de una zona del Sol, muestra claramente el movimiento que hay en la superficie del astro.

En la superficie del Sol aparecen cada cierto tiempo unas manchas. Las manchas pequeñas permanecen a veces sólo unas horas. Las más grandes se pueden mantener durante meses. Durante ciertos años las manchas son muchas y muy grandes. Los científicos han observado que esto se repite más o menos cada 11 años.

El Sol es una bola inmensa de gases ardientes que explotan constantemente y así el astro lanza al espacio su energía. Cuando hay manchas, se producen explosiones más fuertes. Se levantan entonces del astro como especie de nubes formadas por pequeñísimas partículas cargadas de electricidad. Es-

tas partículas llegan a la Tierra y alteran las comunicaciones de radio, televisión y teléfono. También afectan los satélites que los científicos han colocado en el espacio alrededor de la Tierra. Sobre todo, afectan los satélites que se mantienen a menor altura. Estos satélites giran alrededor de la Tierra en una zona en la cual prácticamente ya no hay aire. Pero las explosiones y la agitación de los gases del Sol agitan también la atmósfera y calientan el aire que rodea a la Tierra. Entonces el aire sube y frena los satélites. Al perder velocidad, cualquier satélite tiende a bajar hacia la Tierra. Esto fue lo que sucedió en el año 1979 con el satélite SKYLAB, de lo cual dimos cuenta en el Almanaque de 1980.

Se esperaba que el año de 1992 iba a ser de nuevo un año de muchas manchas solares. Para estudiar este fenómeno, se había colocado en el espacio un satélite que llaman el Máximo Solar y que costó casi 240 millones de dólares.

Sin que se sepa por qué, las manchas solares aparecieron antes. Ya desde mayo de 1988 va en aumento una "gran intranquilidad" en el Sol. En vista de ello, los Estados Unidos están estudiando cómo rescatar el satélite Máximo Solar para que no se vaya a accidentar. También los rusos están preocupados por la enorme "estación-satélite" llamada Salyut 7, que pesa más de 40 toneladas. Los científicos han pensado que, en último caso, tratarán de destruir estos satélites antes de que caigan, con todo su peso, sobre algún lugar poblado de la Tierra.

Estación-satélite Salyut 7 fotografiada desde otra nave espacial por un astronauta ruso.

